

LO SABES, SEÑOR por Javier Leoz

Que con tu entrada en Jerusalén, con asno incluido,
se cumple lo anunciado por los profetas
Que, los que hoy te aclaman, y te exaltamos,
aun recordando tus milagros y tus hazañas, tus palabras y tu consuelo
muy pronto, a la vuelta de la esquina,
cambiaremos las palmas por el "reo de muerte"

LO SABES, SEÑOR

Que, como Pedro, hoy prometemos amistad sin fisuras
te cantamos himnos y alabanzas
y, mañana, fingiremos no haberte conocido
o esconderemos nuestros rostros
en un intento de no complicarnos la vida

LO SABES, SEÑOR

Que, el arco de triunfo que hoy levantamos
pronto lo brindaremos al mejor postor
a los simples reyes de la tierra
a los que, sin tener palabras eternas,
nos seducen y nos confunden
nos alejan de Ti y nos apartan de tu Gracia

LO SABES, SEÑOR

Que, la corona que te espera,
no es de oro, sino forjada por espinas
Que, el trono que te aguarda,
no está tallado en madera de ébano
y sí esculpida en cruz que produce vértigo y llanto

LO SABES, SEÑOR

Que nuestro sí, mañana será un no
Que nuestros cantos, se convertirán en silencios
Que nuestros vítores, darán lugar a deserciones
Que nuestros gritos, se tornarán en timidez

LO SABES, SEÑOR

Que, tu entrada en Jerusalén,
es el inicio de una aventura teñida de sufrimiento
de sacrificio, prueba y muerte...
pero con redención final

LO SABES....SEÑOR

- PRECES, PADRE NUESTRO

- **ORACIÓN:** Señor, tú que te has dignado redimirnos y has querido hacernos hijos tuyos; y todo ello gracias a la Pasión de tu Hijo, míranos siempre con amor de Padre y haz que cuantos, creemos en Cristo, tu Hijo, alcancemos la libertad verdadera y la herencia eterna.

**GRUPO ORACIÓN
PARROQUIA SAN GERMÁN**

Domingo de Ramos

13 de abril de 2025



**En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.
Señor Dios Padre nuestro, te pedimos gracia para
comprender mejor la Palabra que se transmite en la Eucaristía
Dominical. Concédenos la presencia cercana y gratificante del
Espíritu Santo. Te lo pedimos por tu Hijo --y Maestro Nuestro--el
Señor Jesús.**

Días de amor, dolor, esperanza y gloria

Vamos a vivir los grandes días de nuestra fe. Jesús de Nazaret acomete un camino que le llevará al dolor, al abandono, pero también al triunfo definitivo. El sufrimiento en La Cruz y la Gloria de la Resurrección son dos partes de una misma historia: la de nuestra Redención. Vivamos con la máxima intensidad estas jornadas de amor, dolor, esperanza y gloria.

✠ LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS 19, 28, 40

En aquel tiempo Jesús echó a andar delante, subiendo hacia Jerusalén. Al acercarse a Betfagé y Betania, junto al monte llamado de los Olivos, mandó a dos discípulos diciéndoles: —Id a la aldea de enfrente: al entrar encontraréis un borrico atado, que nadie ha montado todavía. Desatadlo y traedlo. Y si alguien os pregunta: ¿por qué lo desatáis?, contestadle: el Señor lo necesita.

Ellos fueron y lo encontraron como les había dicho. Mientras desataban al borrico los dueños les preguntaron: — ¿Por qué desatáis al borrico?

Ellos contestaron:—El Señor lo necesita.

Se lo llevaron a Jesús, lo aparejaron con sus mantos, y le ayudaron a montar. Según iba avanzando la gente alfombraba el camino con los mantos. Y cuando se acercaba ya la bajada del monte de los Olivos, la masa de los discípulos, entusiasmados, se pusieron a alabar a Dios a gritos por todos los milagros que habían visto, diciendo: — ¡Bendito el que viene como rey, en nombre del Señor! Paz en el cielo y gloria en lo alto.

Algunos fariseos de entre la gente le dijeron:—Maestro, reprende a tus discípulos.

Él replicó:—Os digo, que si éstos callan, gritarán las piedras.

Palabra del Señor

LA MEDITACIÓN

1.- En un mísero portal nació el amor. Por un portal, nimio y pobre, entró la divinidad hecha humanidad. Y en este Domingo de Ramos, portal de la Semana Santa, avanza entre cantos de júbilos, aleluyas, aclamaciones y ramos el que es Rey de nuestra vida: Jesús de Nazaret. El Domingo de Ramos, alcanza su más alto significado: viene la misericordia de Dios a nuestro encuentro. Lo hace sobre pollino y en medio de alabanzas. En estos días, la misericordia de Dios, será vendida, negada, maltratada, humillada, muerta y resucitada. Y es que, ya lo dijo San Juan de la Cruz: “Al atardecer de la vida nos examinarán del amor”. La Pascua, en cierta forma, es un test que se nos brinda a todo cristiano: ¿Eres pascua del Señor –con todo lo que ello implica- allá donde te encuentras?

2.- El Domingo de Ramos tiene, además, otras connotaciones que nos hacen recuperar y sentir el alma de niño que todos llevamos dentro. Frente a tantos dioses de hojalata y cartón que el mundo nos presenta como idílicos, esta fiesta nos hace poner los ojos en el Rey y Señor. En Aquel que, entre otras cosas, nos nutre de esperanza en instantes de desesperación, de alimento cuando vemos que el pan del mundo no nos basta y de sed de eternidad cuando, los recipientes de esta sociedad caprichosa, no nos sacian. El Domingo de Ramos es un cruce de sensaciones: entra por la puerta la misericordia de Dios (para ser aclamada) y saldrá por ella (en viernes santo) sin más compañía que Juan y María. Los demás, como muchos de nosotros lo hacemos durante el resto del año, mirarán –miraremos- a la cruz (con Cristo incluido) desde lejos. ¿O no? En el fondo, Domingo de Ramos, es la antesala de la soledad y de la traición, del poderío de un gran Rey que –aparentemente- es derrotado en la cruz, de la contradicción de los que decimos quererle pero, en situaciones difíciles, nos echamos atrás. Domingo de Ramos es la alfombra del camino fácil pero, el Viernes Santo, es la cuesta arriba del amor que vale.

3 ¡**HOSANNA AL HIJO DE DIOS!** Hoy la misericordia de Dios, la que viene al encuentro de nuestras miserias y perdiciones, cabalga sobre pollino. Lo hace desde la humildad y sin ruido. En cambio, nuestras “misericordias” a menudo las envolvemos en notoriedad y orgullo olvidando que, el Siervo de los siervos, nos indica un camino para hacer visible nuestra entrega: la humillación y el silencio. Cantamos y coreamos en este día. Pero, también es verdad, que –el corazón- nos invita a gritar: ¡No subas, Señor! ¡**HOSANNA AL HIJO DE DIOS!** Proclamemos en este inicio de la Semana Santa que, en este mundo tan vacío de referentes morales, sociales, políticos y económicos, Jesús nos da unas pistas para convertir esta realidad nuestra en un pequeño paraíso. El Papa Francisco, no hace mucho tiempo, afirmaba: “Algunos se empeñan en hacer de esta tierra un infierno, en abocarnos a una tercera guerra mundial”. Estamos contemplando con horror lo que está sucediendo en tantos lugares en guerra, los muertos, muchos de ellos niños, civiles, imágenes que le dejan a uno sobrecogido. Que la Pascua que vamos a celebrar sea un motivo para levantar los ojos hacia el cielo, ensanchar nuestro espíritu, afirmar nuestra esperanza y desvelarnos por aquellas situaciones que exigen nuestra presencia sobre el pollino de la humildad, servicio, amor, generosidad o amparo. Feliz Pascua del Señor! Entremos, con Jesús, camino de Jerusalén.